

# Museo de arte contemporáneo

El Caso del Museo  
Universitario del Chopo

Alma Rosa Jiménez

*Apreciamos a los  
museos porque en  
ellos se concentran  
los más valiosos  
testimonios del  
pasado.*

## *Primera parte: Introducción*

*A*l norte de la ciudad de México, en un sitio con escasas opciones culturales, la UNAM cuenta con un espacio sui géneris que es museo, galería de arte, centro de espectáculos, cine de arte, lugar de enseñanza, foro solidario con minorías y grupos específicos de la sociedad, punto de encuentro de la comunidad artística, y de esta comunidad con un público joven, de absolutamente todas las edades.

Tradicionalmente, los museos han sido templos reverenciales que albergan lo más sobresaliente de la cultura humana. De hecho, a nivel mundial el museo es reconocido como una de las instituciones más prestigiadas de la sociedad. Las encuestas así lo demuestran. Y más allá de éstas, los profesionales de los museos han encontrado que estas instituciones son más confiables que, por ejemplo, los partidos políticos, los gobiernos y las religiones. Ya sé que ustedes me dirán que ganarle en reconocimiento a instituciones tan desprestigiadas es como una victoria pírrica. Sin embargo, nadie duda del valor que tienen los museos. Pero, ¿por qué se los reconoce? ¿Qué es lo que estos recintos reportan?

Tal vez apreciamos a los museos porque en ellos se concentran los más valiosos testimonios del pasado, las obras representativas de la producción artística del mundo, objetos significativos que identifican a la humanidad como especie pensante, creativa y en constante evolución. Tal vez cuentan con nuestro reconocimiento porque en ellos encontramos rastros de los que somos, túneles que conducen al amplio abanico del hacer del hombre, piezas que nos fuerzan a abrir la percepción. Los museos nos dan conocimientos y emociones, acercan al creador con su espectador y al ser individual con la humanidad. Los museos son espacios al servicio del placer estético que estrechan distancias, rompen las barreras del tiempo y unen a seres que gozan de inquietudes y placeres semejantes.

De suyo, el museo es sitio de identificación, deleite y saber. Es espacio de experimentación que ahora, con la modalidad de las residencias, se aproxima al concepto del mouseion griego, sitio para el ejercicio de la escultura, el dibujo, la pintura y la poética. Lugar en el que se tallaba la piedra, se pulían las palabras y los trazos tenían pretensión de volumen, los creadores se ejercitaban en su oficio hasta que ocurría el milagro: las musas, habitantes del lugar, bajaban para revelar al artista el secreto que haría de su pieza una obra de arte. Más tarde, los primeros museos toman el nombre del mouseion pero más que favorecer la práctica, enfatizan la preservación y exhibición de colecciones de una manera estática en donde el público era un espectador pasivo.

No obstante su reconocimiento, en cierta forma el museo ha sido víctima de su fama. El concepto o prejuicio que ha privado en torno al museo lo ubica como un sitio solemne y reverencial. Para ello, las recientes tendencias museísticas se orientan a cambiar esa imagen y proyectar al museo como un espacio relajado,

capaz de ofrecer al público opciones cercanas a sus necesidades y expectativas. Así los museos contemporáneos han ampliado su oferta incluyendo servicios educativos, facilidades para la investigación, servicios especiales para públicos específicos y opciones recreativas.

El museo contemporáneo aspira a ser un verdadero sitio de encuentro y convivencia social para la población. En buena medida sus esfuerzos se dirigen a hacer del museo una casa hospitalaria en la que las personas puedan encontrarse libre y espontáneamente con los más notables y sorprendentes hallazgos del hombre, sin que para ello deba persignarse antes de entrar, guardar silencio o sentirse como gallina en corral ajeno.

Independientemente de su vocación, hoy en día el museo debe ser un espacio tan informal, cotidiano y desacralizado como un parque, un centro comercial o la parada del camión. Algunos museos de nuevo cuño lo van logrando, otros más convencionales están generando estrategias para remontar su tradición y otros, como “El Chopo”, son así desde su nacimiento; es decir desde hace 26 años, ya casi 27. Con la creación del Museo Universitario del Chopo, la UNAM, tuvo la sensibilidad de apoyar al arte contemporáneo, cuando ninguna otra instancia del gobierno o de la sociedad se atrevió a apostar un céntimo por este tipo de arte. Y, durante años, fue el único espacio abierto al arte actual y vanguardista.

*No obstante su reconocimiento, en cierta forma el museo ha sido víctima de su fama.*



*Museo Universitario del Chopo.*

### ***Segunda parte:***

#### ***El Chopo: Una Tradición a la Vanguardia.***

El enorme edificio art nouveau en el que habita el Museo del Chopo, es parte del paisaje y orgullo de la añosa colonia Santa María la Ribera. Desde su instalación, en 1903, ha servido para exhibir lo más reciente de la creación, el ingenio y la inteligencia del hombre.

Procedente de Dusseldorf, Alemania, el enorme edificio de hierro, tabique y cristal se dedicó a la presentación de modernas exposiciones industriales. De hecho, participó en los festejos por el Centenario de la Independencia de México con una exposición de la industria japonesa que, además de reunir al embajador, funcionarios y empresarios del Japón, contó con la pomposa presencia de don Porfirio Díaz y su esposa Doña Carmelita. En el museo contamos con fotografías del vistoso acontecimiento, que fue ambientado con kimonos, banderolas del Sol naciente y jardines japoneses, que dieron el toque exótico a los festejos. El evento tuvo tal resonancia que por años el museo fue conocido como “El Pabellón Japonés”.

Entre 1913 y 1914 el edificio se transformó en el Museo Nacional de Historia Natural, el más importante museo de aquél tiempo en América Latina, dedicado a la historia natural. Desde su fundación, este museo rompió el canon de los museos convencionales dedicados más bien a la presentación de colecciones. Además de exhibir y preservar, el nuevo museo añadió a su oferta la enseñanza y la investigación. Destinó un sitio para publicar los resultados de las prácticas científicas, un aula de expediciones y otra para la difusión de la ciencia. Asimismo, estableció un departamento de taxidermia, uno de imprenta y otro de carpintería al servicio de las exposiciones.

Las muestras de entonces presentaban sendas colecciones de animales disecados, insectos, zoófitos y una excepcional sección de química mineralógica. Contaba con un elefante de Asia disecado, un esqueleto y un colmillo de elefante africanos, cardúmenes, carnívoros y mamíferos. Por ejemplo, exhibía el esqueleto de una ballena junto con el de una musaraña, el más grande los mamíferos junto al más pequeño. Estos personajes, aún vivos en la memoria de los visitantes, se presentaban al lado de aves, peces,

reptiles, conchas, caracoles, colecciones de minerales y piedras preciosas.

Además, el museo presentaba una alucinada y estrujante colección de desdenes la Naturaleza y accidentes biológicos como el cerdo con una cabeza y dos cuerpos, los perros siameses unidos por el estómago y las célebres pulgas vestidas.

Así, en el viejo Museo Nacional de Historia Natural, el visitante podía ver la caída de una gran cascada y la erupción del volcán de Colima a través de maravillosos óleos que transportaban al espectador para seguir asombrándolo con gigantescos animales antediluvianos como el mamut, el dinoterio, el megaterio y el giptodón. De manera sobresaliente llamaba la atención la famosa réplica del *Diplodocus carnegii*, el famoso dinosaurio de 28 metros que hoy habita el Museo de Historia Natural de Chapultepec. Así, el recorrido remataba con sorprendentes muestras de meteoritos que recordaban la grandiosidad del mundo y sus constantes enigmas.

A pesar de sus impresionantes colecciones y de la aceptación del público, el museo sufrió un lamentable deterioro que motivó su cierre. Con el reparto de sus colecciones entre diversas dependencias de la UNAM y el Museo de Historia Natural de Chapultepec, en 1964 aquel museo de las calles del Chopo cerró sus puertas y, con ellas, uno de los más notables episodios de su existencia. El abandono era tal, que en su última época el Museo sirvió de locación para la filmación de algunas películas mexicanas de temas espeluznantes y terroríficos. Dos de esos filmes fueron *El recodo del purgatorio*, de José Estrada y *La mansión de la locura*, de Juan López Moctezuma.

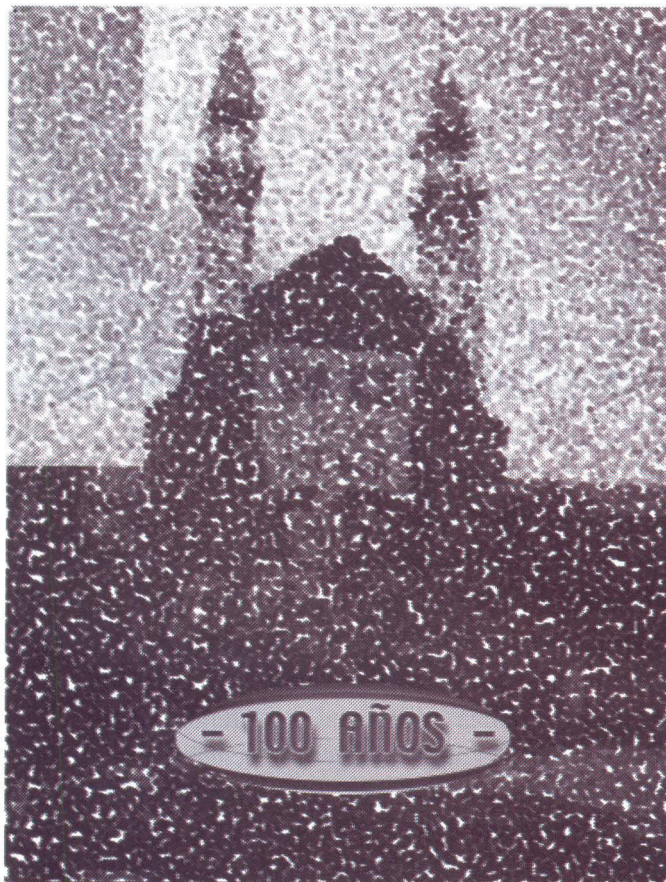
En 1973 la UNAM, amparada por la Ley de Monumentos Históricos, emprende su remodelación, reorienta sus funciones y establece ahí el más audaz e innovador centro promotor y difusor de arte de vanguardia. Desde su inauguración en 1975, el Museo Universitario del Chopo, ha mantenido sus puertas abiertas a las diversas manifestaciones del arte actual. Gracias al impulso que le dieron algunos de su notables directores como Elena Urrutia, Ángeles Mastreta y Arnold Belkin, desde su apertura el nuevo museo definió una vocación vanguardista de total apertura y sensibilidad hacia las propuestas del llamado arte marginal o alternativo, que en el Chopo suele ser central. De esta forma, en su seno surgió el Tianguis del Chopo, con un concepto parecido al que ahora tiene, dedicado a promover el intercambio o trueque de bienes culturales, con énfasis en objetos relacionados con la música pop. El tianguis logró convocar tal cantidad de público que su éxito rebasó la capacidad de respuesta del personal sindicalizado, quien motivó su expulsión del museo. Así, el Tianguis comenzó una penoso itinerario hasta que pudo establecerse en la esquina de Aldama y Mina, junto a la estación de trenes de Buenavista.

Hoy en día el museo presenta al año más de 20 exposiciones temporales de artes plásticas y visuales, aproximadamente la mitad de ellos son internacionales. En el Foro del Dinosaurio todas las semanas se presentan conciertos de todo tipo de música; danza tradicional y contemporánea; teatro infantil y adulto; eventos académicos y una amplia gama de espectáculos. El Cinematógrafo del Chopo, con apoyo de la Filmoteca de la UNAM, de lunes a lunes se proyecta lo mejor de la cinematografía del

*A pesar de sus impresionantes colecciones y de la aceptación del público, el museo sufrió un lamentable deterioro que motivó su cierre.*

mundo. A través de los Talleres Libres del Chopo el museo ofrece a la comunidad más de 30 opciones educativas de corte artístico y académico, que al semestre atienden a cerca de mil alumnos. Además, el museo brinda el servicio de visitas guiadas, cafetería, lecturas en voz alta, préstamo de libros y cursos especiales. Esto último, a través del Libro Club del Chopo creado en octubre 2000.

Con esta descripción de actividades tan sólo deseo ilustrar a ustedes la vasta y versátil oferta cultural que el Museo ha perfilado desde su inicio. La diversidad de servicios y opciones culturales que ofrece a su público, que es nutrido, fiel y de absolutamente todas las edades, le ha conferido personalidad y carácter propio, apreciado por sus artistas, talleristas y público en general. Desde su inauguración el museo ha sido un sitio de cultura antisolemne,



abierto, verdaderamente plural, tal y como se dice que debe ser el museo contemporáneo.

A la vez, el amplio y bello espacio arquitectónico resulta por demás auspicioso para la presentación de una amplia gama de propuestas. De hecho, una de las primeras acciones de esta dirección fue retirar el piso de duela, que en alguna época se instaló sobre el original, en tres diferentes niveles, así como las mamparas de madera que rodeaban la sala central a una altura de más o menos 2 metros y medio. Esta medida logró rescatar la vocación inicial del espacio, hecho para albergar muestras de gran formato, capaces de asumir el reto de intervenir el espacio aéreo y soportar piezas voluminosas y de peso considerable. El reto que el espacio impone a los artistas es extraordinario. De hecho, muchos valientes ya lo han enfrentado con muy sorprendentes resultados.

Así, pues, en “El Chopo”, el espectador puede encontrarse con las más recientes expresiones de la pintura, fotografía, cine, danza, música, literatura y escultura como formas clásicas de la expresión artística. Pero este espacio también presenta muestras heterodoxas que dan cuenta de la nueva sensibilidad artística como son la instalación y la video instalación, performance, teatro experimental, arte conceptual, arte objeto y cuanta propuesta inteligente, talentosa, motivadora de las emociones y los sentidos, se nos aparece. A la vez, el museo da servicios a la comunidad mediante sus talleres, espectáculos y exposiciones a muy bajo costo. Se presta a proyectos audaces que han convertido sus galerías en taller, laboratorio, set de filmación artística, sede de subastas, foro experimental, aula y, por supuesto, espacio de exposiciones.

### *Tercera parte:*

#### *Arte Contemporáneo y Museos*

Los movimientos estéticos desarrollados en los siglos XIX y XX (modernismo, ismos, vanguardias) afectaron en su totalidad el mundo de las artes. Los preceptos modernistas permearon la literatura y tuvieron importante repercusión en el mundo de las artes plásticas. Su influencia se significó por el rechazo hacia las formas precedentes y una señalada afición por lo nuevo. Los ismos y las vanguardias, en su oportunidad, ampliaron y diversificaron el espectro de la creación determinando la sensibilidad artística de su época. Así, los movimientos y escuelas estilísticas de las últimas centurias reaccionaron en contra de la representación de la realidad objetiva como elemento de inspiración y se manifestaron por la originalidad; es decir, por la necesidad de crear un mundo artístico propio, diferente de lo objetivo y convencional. Esta sensibilidad modificó el concepto de la relación entre el arte y la realidad como bien puede observarse en el cubismo dentro de la plástica y en el creacionismo en la poesía.

Luego de que los ismos y las vanguardias rompieron esquemas, se hicieron y rehicieron hasta agotarse, terminó la supremacía de las escuelas y los movimientos en el arte ¿quién marcaría los nuevos derroteros?, ¿qué quedaba por hacer?, ¿contra cuál de todas las manifestaciones precedentes debía reaccionar el artista?

La llamada posmodernidad se apareció entonces como opción artística y actitud intelectual que, una vez más, invita a prescindir del pasado cultural inmediato pero, ahora, brindando la posibilidad de recurrir a la herencia cultural histórica que mejor acomodara al artista, siempre y cuando dicha herencia

reafirmara su propia personalidad creadora. Desde hace años, la plástica y las artes visuales del mundo se manifiestan a través de innumerables técnicas y formas. Realistas, hiperrealistas, conceptuales, abstractos, figurativos, performanceros, instaladores, video astas, video instaladores, entre muchos otros, buscan recintos en donde proyectar sus mensajes, en donde mostrar sus obras, en donde poner a prueba el vehículo de su sensibilidad.

Museos y galerías hay muchas, pero la enorme proliferación de expresiones de las artes plásticas y visuales ha crecido a un ritmo mucho más acelerado que los recintos aptos para albergarlas. Las artes plásticas y visuales viven un periodo marcado por la heterogeneidad y sería hartó difícil contar con recintos para todas y cada de las manifestaciones. Más aún, sabiendo que muchas de ellas aún no han desarrollado un discurso estético sólido, original y autónomo. El desconocimiento es muy extendido y casi hay que ser especialista para poder determinar la calidad de cada una de las corrientes que día con día se suman a la oferta de este tipo de arte.

Ante este universo artístico, múltiple y diversificado, y ante la evolución en la que están comprometidos los museos, me atrevería a decir que los principales retos que hoy por hoy enfrenta el museo de arte contemporáneo son:

- Actualización tecnológica
- Viabilidad económica
- Orientación artística o vocación del museo
- Papel de los curadores y los artistas
- Formación de públicos

*La enorme proliferación de expresiones de las artes plásticas y visuales ha crecido a un ritmo mucho más acelerado que los recintos aptos para albergarlas.*

Tan sólo con el ánimo de abrir el debate, permítanme dar un punto de vista sobre estos temas:

La **actualización tecnológica** es un condicionante del mundo globalizado para que los museos puedan entablar un diálogo de iguales con sus pares en el mundo. Esta actualización no sólo debe incluir la capacidad de interactuar a través de la Red, sino también los procesos administrativos internos, los servicios adicionales para el público y la

capacidad infraestructural de los edificios para poder recibir proyectos artísticos elaborados a partir de las nuevas tecnologías.

*En lo referente a la **viabilidad económica** es preciso señalar que la operación de los museos es costosa y, por ello, hoy más que nunca se requiere de la participación de la sociedad civil, la iniciativa privada y el apoyo del gobierno.*

En lo referente a la **viabilidad económica** es preciso señalar que la operación de los museos es costosa y, en tratándose de cultura, el dinero que a ellos ingresa no necesariamente entra al circuito del mercado. Los museos cuestan y no dan ganancias en términos de pesos o centavos. Por ello, hoy más que nunca se requiere de la participación de la sociedad civil, la iniciativa privada y el apoyo del gobierno. Desafortunadamente, las políticas públicas un día privilegian la cultura y al otro, como el día de Hoy, la desprecian y Menosprecian en el sentido literal de la palabra, socavando sus presupuestos. Sin relevar en su responsabilidad al Estado, la sociedad civil debe defender y apoyar a los museos que son suyos y no de los gobiernos en turno. Y este apoyo debe traducirse en contribuciones a proyectos y obras determinadas, así como aportes sistemáticos para los presupuestos de operación, como de

hecho lo hacen algunas nobles sociedades de amigos de los museos.

En lo relativo a la **orientación artística o vocación del museo**, quiero destacar la importancia de que cada museo tenga clara su vocación. Ser lo suficientemente abierto para asimilar proyectos atrevidos, de los distintos campos del arte o el conocimiento, siempre y cuando éstos tengan que ver con su carácter y perfil. No por ser contemporáneo y de amplio espectro el museo debe recibir todo tipo de proyectos. Un museo en el que todo cabe es un museo despersonalizado, sin concepto y carente de una razón inteligente que justifique su existencia. Por desgracia, al amparo de las vanguardias se ha prohijado una enorme cantidad de expresiones de la mediocridad que con la máscara de la novedad sólo esconden falta de oficio, de concepto y propuesta, espetándonos a la cara, además, nuestra incapacidad para comprender sus patéticas odas al vacío. El arte comunica, conmueve, emociona. Si esto no nos sucede ante una obra de arte habrá que indagar lo que está pasando. Podemos ser nosotros pero también pueden ser ellos, digo, los curadores o los artistas.

Y aquí es pertinente abordar el tema de los curadores y los artistas, relación hartamente espinosa en el mundo actual. Los curadores van teniendo una enorme presencia que en ocasiones abrumba a los artistas quienes, muchas veces, los ven como los filtros que dan y quitan vida a sus propuestas, privilegiando tendencias importadas y muchas veces caducas. Al hablar de los curadores a muchos artistas se les escurren de los labios palabras como mafia y cuatachismo. ¿Mafias en el mundo del arte?. Las puede haber. Las hay, como en todo. Pero en el arte también hay mucha mediocridad y poca capacidad para reconocerlo y, por supuesto, la vía fácil es culpar a los curadores o decir que el gusto se rompe en género... ¿Qué hacer ante esta relación tan

delicada? Ustedes me dirán: pues hacerse amigo del curador, pero no, la competencia internacional exige profesionalismo y más vale la pena seguir otras estrategias. A los artistas hay que pedirles obra: oficio, trabajo, originalidad, audacia, provocación, inteligencia. A los curadores, investigación, experiencia, sensibilidad, apertura y una enorme capacidad crítica para avalar cada uno de sus juicios.

Respecto de la formación de públicos he de decir que el museo contemporáneo va encontrando mecanismos para salir de los límites de sus paredes y llevar su propuesta al

interior de las casas, de los lugares de estudio y trabajo, y a las calles. El reto es desarrollar propuestas interesantes, comprensibles (que no simplonas), de avanzada, provocativas en el mejor sentido del término para seducir al público. Sólo así el museo podrá seguir convocando asombros, emociones, sensaciones nuevas, ideas, conocimientos y belleza. Los museos deben esforzarse por que sus muestras sean de excelente calidad y sus discursos museográficos logren ser comprensibles. Sólo así el museo puede ayudar a tender puentes entre el artista y su espectador. Sólo así el público podrá ser cada vez más culto, más demandante, mas intenso y más exigente.



*Museo de arte Contemporáneo del Chopo.*



*Cuarta Parte*  
*Próximos Retos del Museo*  
*Universitario del Chopo*

Pues bien, como les decía, el Museo Universitario del Chopo habita en un edificio que el año entrante cumplirá su primer siglo de vida. A pesar de la belleza y los amplios

*El Museo Universitario del Chopo habita en un edificio que el año entrante cumplirá su primer siglo de vida. Para garantizar su adecuada conservación así como para estar en condiciones de mejorar y ampliar sus servicios, se tiene previsto desarrollar un plan integral de conservación, rescate y ampliación de sus instalaciones.*

espacios del edificio, muy auspiciosos para las exposiciones y las actividades escénicas, el inmueble requiere mantenimiento y adecuar su infraestructura a las necesidades del museo contemporáneo. Ello, por supuesto, preservando su estilo ya que es un importante monumento histórico, patrimonio cultural nuestro y de la UNAM. Para garantizar su adecuada conservación así como para estar en condiciones de mejorar y ampliar sus servicios, se tiene previsto desarrollar un plan integral de conservación, rescate y ampliación de sus instalaciones.

De hecho, el principal haber del Museo Universitario del Chopo es el amparo que le brinda su pertenencia a la Universidad Nacional Autónoma del México, a través de la Coordinación de Difusión Cultural. Su más grave carencia es, como la de todos, económica. No obstante, el abrigo de la UNAM le allega patrocinadores de buena fe que, confiados en su prestigio es, suelen apoyar nuestros proyectos para su mejor lucimiento.

Así, poco a poco, vamos consiguiendo publicar un catálogo, imprimir invitaciones, ofrecer algún brindis. La UNAM nos provee de lo necesario para operar: inmueble, sueldos, gastos fijos y, sobre todo, libertad, autonomía y exigencia de calidad para mantener y acrecentar la confianza de la sociedad en nuestras propuestas.

La buena disposición de nuestros auspiciantes nos ha animado a emprender el Plan Maestro de Rescate del edificio. De hecho, con el impulso inicial del Dr. Juan Ramón de la Fuente, Rector de Nuestra Máxima Casa de Estudios, el año pasado dio inicio el citado Plan. Por primera vez en su historia, la estructura metálica del edificio recibió un mantenimiento integral, que eliminó los daños causados por óxido. A la vez, el edificio fue impermeabilizado, se construyeron baños para el público y se amplió una de sus salas, la galería mezzanine. El año en curso se construirán nuevas oficinas para el personal en la parte superior del Cinematógrafo del Chopo, que es un edificio de un nivel que se encuentra en el predio de las nuevas oficinas habrán de liberarse espacios interiores del edificio histórico para destinarlos en su totalidad al servicio del público. Todas estas obras se han hecho y harán con presupuesto de la UNAM.

Sin embargo, el Plan además contempla la construcción de bodegas, un edificio para la biblioteca, librería y libro club: así como la remodelación del Cinematógrafo, del estacionamiento y los jardines. Es muy probable que, una vez más, contemos con el apoyo de la UNAM. Pero también confiamos en la participación de la iniciativa privada y la sociedad. Día con día constatamos que el Museo es muy querido y respetado. De hecho, tenemos una muy satisfactoria lista de creadores, vecinos, investigadores y personas cercanas al museo que por “El Chopo” están dispuestos a apoyar económicamente el Plan para su rescate.

Por ello, en 2003 desarrollaremos un vasto programa cultural conmemorativo del centenario del edificio que, de una parte, festeje al propio Museo y a los artistas que han dado sentido a su quehacer. Y, de la otra, empieza una campaña de donativos para financiar el Plan de Rescate de tan querido recinto. La tarea ya está avanzada. El aliento inicial lo hemos recibido de casa pero necesitaremos más y agradeceremos todo tipo de ayuda que nos quieran dar a través de la Fundación UNAM, instancia universitaria facultada para recibir ayudas externas y garantizar la transparencia de su aplicación.

Con las obras mencionadas el Museo Universitario del Chopo podrá dar continuidad a su proyecto ofreciendo a la sociedad más y mejores servicios culturales. En lo que se refiere al contenido de su oferta, continuará trabajando

en la diversificación de sus servicios, seguirá manteniéndose cercano a su público que, de hecho es muy participativo, y habrá de continuar contando con el apoyo del Consejo de Difusión Cultural que avala y sanciona su trabajo. En cuanto al trabajo con los artistas, continuará incitándolos a romper sus propios esquemas para apropiarse del espacio aéreo del Museo que es pródigo y muy provocativo.

Confiamos continuar nutriéndonos con los aportes que nos da el debate de ideas y estamos abiertos para asimilar toda aquella metodología o propuesta que pueda mejorar nuestro trabajo. Es en verdad refrescante la confrontación con el público, los colegas universitarios y los profesionales de los museos que, cada cual desde su propia trinchera, en eventos como éste, retroalimentan y enriquecen el diario y privilegiado quehacer de quienes nos dedicamos al trabajo de promoción y aliento cultural.

**MTRA. ALMA ROSA JIMENEZ**  
DIRECTORA DEL MUSEO  
UNIVERSITARIO DEL CHOPO

Email: [chopo@servidor.unam.mx](mailto:chopo@servidor.unam.mx)



**MUSEO  
UNIVERSITARIO  
DEL CHOPO**